



## PORTADA

### LA CALLE SANTA ISABEL: PERSONAJES Y LEYENDAS (I) 34

Es una calle con más de cuatrocientos años de historia y son muchos los personajes con ella vinculados. Uno de ellos es Antonio Pérez Hernando, el secretario de Felipe II, que tenía una finca de recreo que luego fue absorbida por la Corona Real y en cuyos terrenos se instaló el Real Convento de Santa Isabel por iniciativa de Margarita de Austria, esposa de Felipe III.

### VISITA A TRAVÉS DEL PAPEL A LA HISTÓRICA VILLA DE VICÁLVARO 54

A mediados del pasado siglo xx, por decisión gubernamental y con el fin de hacer más grande la capital de la nación, trece pueblos limítrofes fueron anexionados a Madrid. El 20 de octubre de 1951 fue cuando la histórica Villa de Vicálvaro dejó de ser una floreciente población para convertirse en un distrito madrileño.

### HISTORIA DEL RÍO MANANARES DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA ACTUALIDAD 59

A través del artículo sobre la historia del río Manzanares se nos brinda la oportunidad de conocer este curso fluvial, su esplendor en la prehistoria, su decadencia y su recuperación en la actualidad mediante la operación Madrid Río, con mejoras notables. Esa decadencia hasta su recuperación propició que se suscitara numerosas críticas por los escritores del Siglo de Oro español, visitantes extranjeros y generaciones posteriores, quienes no comprendían como Madrid, siendo sede permanente de la corte, tuviera ese río que no era digno de la relevancia de su rango.

### EL CONVENTO DE FUENCARRAL: NUESTRA SEÑORA DE VALVERDE 70

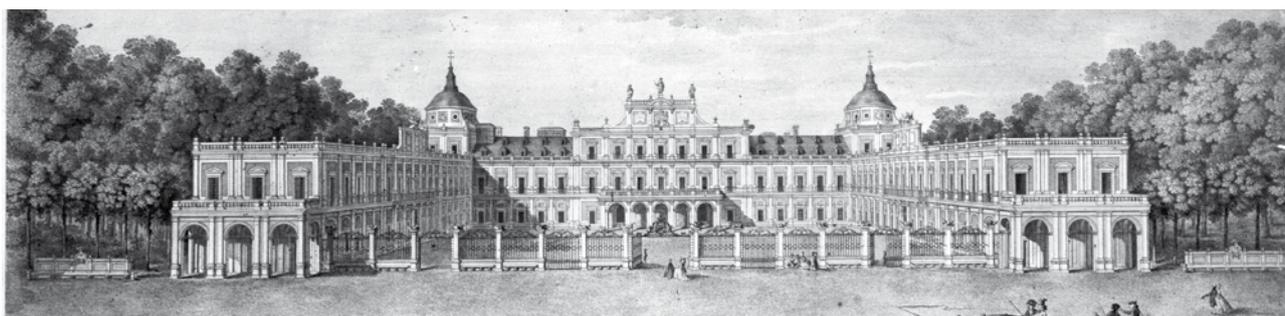
Cuando en algún archivo histórico encontré un documento que revelaba la forma en que se llevó a cabo la recogida de limosnas para levantar aquel registro sagrado me recordé aquel momento. Entonces eran tiempos de tempestades sobre Madrid, de grandes aguaceros, que dejaron el suelo empapado, preludio de lo que estaba por venir: un terremoto llegado del sur que iba a hacer temblar la tierra sobre la que se asentaba el cenobio.

Y se derrumbaron sus edificios y fue preciso pedir limosna, y la mayor parte surgió de pasajeros y tripulantes de la Armada y Flotas de las Indias y de los feligreses de ultramar. Limosnas que a través de la Casa de la Contratación de Sevilla llegaban a manos de su prior, consiguiendo volver a levantar el convento, para llegar hasta nuestros días.

## DOSIER

### ¿QUÉ RELACIÓN PUEDE EXISTIR ENTRE UN COMERCIO DEL SIGLO XXI Y LA LATINA? 42

La pequeña y recoleta calle de San Onofre pasa muy desapercibida entre el bullicio de los animados comercios de la calle Fuencarral, y muy pocos son los que serían capaces de ubicar esta vía de no ser por su conocida pastelería. Para muchos de nosotros, San Onofre es, por lo tanto, una referencia gastronómica; sin embargo, detrás de este comercio tradicional existe un personaje que no debe quedar obviado y limitado al callejero de la capital. ¿Quién era san Onofre? ¿Por qué existe una calle con su nombre? ¿Qué relación tiene con la Latina?



## OTROS ARTÍCULOS DE INTERÉS

### Arquitectura Madrileña

#### LAS IGLESIAS DESACRALIZADAS 5

Fueron recintos considerados como sagrados en su pasado reciente, forman parte de nuestro patrimonio histórico-artístico, constituyen naves de gran capacidad espacial y requieren un alto coste de mantenimiento. Algunos de estos factores favorecen su reutilización una vez desacralizadas, pero otros la dificultan. En Madrid encontramos algunos ejemplos.

### El Madrid de las Mil Caras

#### ENTRE JARDINES Y NOCHES TROPICALES 17

Llega el verano, y con él los tres meses de infierno de los que habla el refranero para Madrid. Así las cosas, no es raro que busquemos las sombras, los jardines frondosos o directamente la noche para nuestros paseos capitalinos. Para disfrutar de la ciudad como se merece.

### Madrid para Madrileños

#### LA IGLESIA DE SAN MARTÍN EL GIMNASIO DEL COLEGIO MARAVILLAS 22

Estrenamos esta nueva sección en la que iremos desgranando algunos de los elementos del patrimonio de Madrid que suelen resultar invisibles para la mayoría de turistas que visitan la ciudad y que sólo los más curiosos son capaces de encontrar.

### Memorias de Madrid entre fogones

#### ¡AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE! 32

El agua de nuestra ciudad ha tenido siempre fama por su calidad, pero desde antiguo se buscó darle sabor y aromas agradables y refrescantes, aunque tomarla fría resultó en el reto de traer nieve desde la sierra madrileña a la ciudad.

Pero el agua pedía acompañamiento, como un buen aguardiente matutino o dulces y saborizantes que alegraran a la incolora, inodora y sin sabor mezcla de hidrógeno y oxígeno. Hagamos un breve y modesto repaso por otras bebidas que han degustado madrileños de otros tiempos y que son hoy sabores y recetas perdidas o en desaparición para nuestro acervo gustativo.

### Prisiones de Madrid

#### CÁRCEL DE VENTAS 78

Un pequeño parque denominado Jardines de las Mujeres de Ventas yace sobre lo que fue el patio del antiguo centro de reclusión femenino, sin alusión alguna a ese lugar de infausto recuerdo que albergó no hace mucho tiempo angustia, desesperación y escasa felicidad.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN PRESTADA PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

#### COMO AUTORES DE TEXTOS

Alfonso V. Carrascosa, Fátima de la Fuente del Moral, Alan Ferreiro, Ignacio García Casas, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Sara Medialdea, Miguel Moltó, Carlos Osorio, Pedro Sala Ballester, Alejandro Segura, Juan Antonio Gilabert Santos, Julia Marquerie Sánchez, David Rodríguez Castro, Manuel García del Moral Escobedo, María Victoria Veguín Casas, María Jesús Pérez Moreno, Agustín Fernández Escudero, L. Regino Mateo del Peral, Marcos Mayorga Noval.

#### POR SU APORTACIÓN GRÁFICA

Alan Ferreiro, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Javier Maeso, *Madrid Coloreado*.

Otros archivos: *ABC*, *Blanco y Negro*, Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid, Biblioteca Nacional de España, CSIC, *El Liberal*, *El Punto sobre la Historia*, Ediciones La Librería, *La Ilustración Española y Americana*, Editorial Tempora, Hemeroteca Municipal de Madrid, *La Ilustración de Madrid*, Memoria de Madrid, Museo de Historia de Madrid, Museo Nacional del Prado, Patrimonio Nacional, Real Academia Española de la Lengua, National Gallery, *Hortaleza: Periódico Vecinal*, Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, *Shutterstock*, *Wikipedia*.

# El Madrid de las Mil Caras

Sara MEDIALDEA

## ENTRE JARDINES Y NOCHES TROPICALES

Llega el verano, y con él los tres meses de infierno de los que habla el refranero para Madrid. Así las cosas, no es raro que busquemos las sombras, los jardines frondosos o directamente la noche para nuestros paseos capitalinos. Para disfrutar de la ciudad como se merece.

Si nos vemos animados, o el termómetro no se dispara, y sobre todo, si nos acompaña la forma física, podemos aventurarnos a alguna de las instalaciones deportivas al aire libre que permiten actividades como el *skateboard*. Una de ellas está en Madrid Río, sobre la autovía M-30, en la ribera del Manzanares, en la zona ganada a los coches que ahora se ha convertido en un gran parque lineal para la ciudad.

Ocupa mil setecientos metros cuadrados y su diseño está pensado para que los aficionados a la tabla con ruedas puedan disfrutar de su afición a las curvas. Cuenta con dos *bowls* —algo similar a piscinas de formas redondeadas sobre las que se deslizan los *skaters*—, con alturas que van entre 1,5 y los 2 metros, y todo tipo de elementos para que la práctica de esta disciplina sea más entretenida.

Las pistas están realizadas en hormigón, rodeadas de árboles de distintas especies. Y el arte, en este caso, lo ponen, además de los deportistas, los componentes del grupo Boa Mistura, que han decorado la pista con sus originales diseños.

Otra opción, en la misma línea, es el *skatepark* del parque Agustín Rodríguez Sahagún. Está en el extremo del parque más cercano al paseo de la Dirección. Cuando llega a Madrid el buen tiempo, decenas de *skaters* de toda la región se acercan a esta plaza, donde pueden practicar sus habilidades con todo tipo de elementos: curvas, planos inclinados, bordillos, *handrails* o escaleras, y un muy ala-



bado *quarter* de ladrillos —una pared con desnivel y ligeramente curvada en sus extremos—. Dicen los aficionados a esta práctica que el parque es bastante adecuado para ir adquiriendo habilidades. De hecho, en su diseño —presumía en su día el Ayuntamiento madrileño— participaron aficionados a este deporte.

A eso del atardecer será el momento de salir a pasear por las calles de este Madrid calenturiento. Y un buen paso es comenzar por un lugar refrescante y donde da gusto pasar un rato: la casa de Lope de Vega. Situada, paradójicamente, en la calle de Cervantes —que fue vecino también, aunque su casa original se perdiera andando el tiempo—, la casa de Félix Lope de Vega y Carpio mantiene su estructura y su interior con el mismo aire que debió tener en vida del



# El Madrid de Mesonero Romanos

Alejandro SEGURA

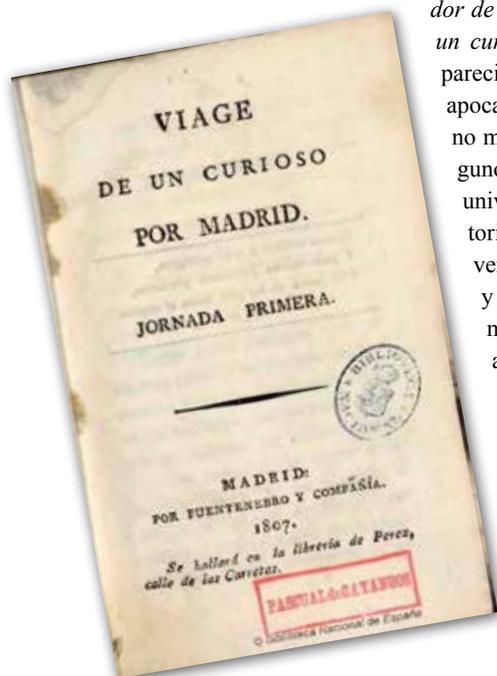
## «UN VIAJE AL SITIO»

En esta escena matritense Mesonero nos cuenta un viaje al Sitio de Aranjuez, en el que supuestamente ha tomado parte. Pero el autor adelanta que todo viaje se realiza para luego contarlo, y en un costumbrista como él, desde luego se trata más de contar que de viajar. La crónica —si es que se la puede llamar de esta manera— gira en torno a las confusiones que se producen acerca de quién es el otro que viaja con nosotros luego de que hemos comenzado un diálogo con él. Allí aparece entonces un tema típicamente costumbrista: el otro no es quien nosotros pensábamos que era. A partir de esta idea, repetida una y mil veces en la literatura, Mesonero busca el efecto que logrará siempre en sus escritos: atrapar al lector en un viaje ameno.

### Viajar para contar

En esta escena temprana —el texto es de 1832— Mesonero recurre, como en muchos de sus escritos, a la crítica de otros autores; alguno poco recordado ya, como Eugenio de Tapia, aunque la bibliografía erudita lo rescata como un antecesor del autor de las *Escenas matritenses* y los *Panoramas matritenses*. Eludiendo su nombre, es clara la alusión a este escritor de *Viaje de un curioso por Madrid*. De manera sucinta entonces, ironizando sobre De Tapia, pone los límites de lo que se entiende como crónica de la ciudad, y esta vez decide salirse de Madrid:

Muy agradable es el viajar, pero lo es aún más el contar el viaje; mi inclinación me llamaba a lo segundo; tuve que verificar lo primero. *El viaje por mis faltriqueras*, de cierto autor, el que hizo otro *alrededor de su cuarto*, y aún el de *un curioso por Madrid*, me parecieron estrecho límite y apocada resolución, si bien no me determiné, como alguno, a viajar por todo el universo desde mi escritorio. Quise, en fin, moverme en cuerpo y alma, y la primera duda que me ocurrió fue el saber adónde iría.



Portada de *Viaje de un curioso por Madrid*, de Eugenio de Tapia.

La idea de viajar para contar el viaje es una idea moderna, aunque desde antiguo los viajes fueron contados por muchos. Para la modernidad, el viaje deja de ser una experiencia vital en la que la persona está inmersa en aquello que recorre, para convertirse en una excursión, a veces poco duradera, que separa al personaje de su *verdadera* vida, que es la cotidiana, para traer a cuento noticias de otros lugares. Esta experiencia viajera ha sido muy cuestionada por el propio Mesonero, particularmente la de los franceses que llegaban a Madrid por unos días, para luego escribir sus *Costumbres de Madrid*. Sin embargo, aquí Mesonero calza los zapatos de otros, para finalmente no darnos algo más que el diálogo al interior de una diligencia y la confusión de personalidades que se produjo en ese *viaje*.

El relato de la excursión comienza en la Puerta del Sol. La elección del lugar es significativa; Mesonero lo utiliza para darnos además la noción de temporalidad:

El reloj de Nuestra Señora del Buen Suceso sonaba majestuosamente las cinco y cuarto de la mañana, cuando yo atravesaba precipitado la Puerta del Sol con dirección a la casa de postas de donde sale la diligencia. Los viajeros y viajeras iban reuniéndose, mostrando aún en sus semblantes la impresión de la almohada, agradablemente interrumpida en algunos menos curiosos con tal cual ligera pinta de chocolate en la parte más saliente de la nariz, o algún trozo de barba menos afeitado que el resto, efectos todos de la premura del tiempo. Las maletas respectivas, las sombrereras y los sacos de noche iban siendo colocados en sus respectivos departamentos, los mozos concluían de enganchar el tiro, y los briosos caballos «probaban sus herraduras en las guijas del zaguán».

# La Trastienda de Madrid

Javier LERALTA

## PUENTE DEL REY

El primer blasón de la capital indicaba que Madrid fue edificada sobre agua y las investigaciones lo confirmaron con su secuencia etimológica: Mayra, Mayrit, Matrich, Matrice, Magerit, Madrid, todas surgidas del mismo manantial lingüístico y relacionadas con la abundancia de arroyos que dieron origen a los viajes de agua árabes como el principal sistema de distribución hasta la llegada del canal de Isabel II a mediados del siglo XIX.

Esta fuerte vinculación del agua con la capital ha ofrecido oportunidades a la población con oficios tan diversos como aguadores, esportilleros y lavanderas. También momentos de ocio en las pozas que dejaba el Manzanares durante el verano y magníficos argumentos narrativos para burlarse del escaso caudal de nuestro río, seguramente el más literario del país. Razones no faltaron.



Pero el agua también ha dejado un notable patrimonio en forma de puentes. Por muy pobre en aguas que fuera el curso del Manzanares, la ingeniería hidráulica tuvo que levantar imponentes obras para superar riadas y permitir accesos estables. El 1 de mayo de 1931, días después de la proclamación de la República, el pueblo de Madrid entró a saco para conocer ese objeto de deseo llamado Casa de Campo, en manos de reyes y reinas durante cuatro siglos. Fue tal la avalancha de madrileños y madrileñas deseosos de conocer las excelencias del nuevo espacio verde que el Ayuntamiento se vio obligado, tiempo después, a ampliar el principal acceso: el puente del Rey, o de la República, como fue llamado en aquel tiempo; una obra proyectada por Juan de Villanueva a petición de José I, que quiso disponer de un camino lineal entre el Palacio Real y el palacete de los Vargas.

Pero al arquitecto madrileño sólo le dio tiempo a construir el túnel (1810) bajo el paseo de la Virgen del Puerto, porque la escasez de caudales y la edad —murió en 1811— le impidieron terminarlo tal como había sido aprobado. Lo culminó, pero de mala manera, con una pasarela de madera. Alguno de sus alumnos más aventajados, el aragonés Silvestre Pérez o quizá el madrileño

Isidro González Velázquez —hay dudas sobre la paternidad de la obra—, terminaron el proyecto en 1815 con la construcción de un robusto puente de piedra de cuatro metros y medio de ancho para el paso de carruajes, seis ojos de arcos rebajados y cinco pilares tajamares triangulares, situados aguas arriba para dividir la fuerza del agua. Una buena fábrica de piedra de la sierra capaz de resistir las furiosas embestidas que a veces bajaban de El Pardo y que desde entonces facilitaron a reyes y reinas ahorrarse un buen paseo evitando el puente de Segovia. Un buen puñado de metros.

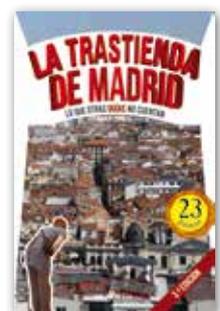
El progreso, que para muchas disciplinas es deseable, le arrancó dos ojos con motivo de la primera canalización del cauce en 1925, y años después el ingeniero José María Cano, funcionario de prestigio en materia de circulación,



amplió el tablero hasta los veinticinco metros de hoy — como indican las placas actuales en la calzada— para facilitar al gentío la entrada a la Casa de Campo. El puente se abrió en canal, como una anchoa, y una parte se desplazó aguas abajo, manteniendo los pilares tajamares curvos con los sombreretes cónicos.

En la fotografía en blanco y negro que acompaña el artículo se pueden ver los seis ojos primitivos del puente. En estas fechas, en las que muchos lectores se cobijarán entre la arboleda de la Casa de Campo, he querido aprovechar este número para dedicar un tiempo a conocer una obra levantada en exclusiva para disfrutar de los placeres de la naturaleza urbana. Feliz verano. ■

Texto extraído del libro  
*La trastienda de Madrid*  
de Ediciones La Librería, 2021.





Reconstrucción del paisaje del yacimiento de Butarque, Madrid, hace unos 120 000 años.  
Imagen cedida por el Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid («Primeros pobladores», en *Catálogo*, p. 9.). Ilustración: Mauricio Antón.

# HISTORIA DEL RÍO MANZANARES DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA ACTUALIDAD: ESPLENDOR, DECADENCIA Y RECUPERACIÓN. MADRID RÍO

L. Regino MATEO DEL PERAL  
Miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños

A través del artículo sobre la historia del río Manzanares se nos brinda la oportunidad de conocer este curso fluvial, su esplendor en la prehistoria, su decadencia y su recuperación en la actualidad mediante la operación Madrid Río, con mejoras notables.

Esa decadencia hasta su recuperación propició que se suscitaran numerosas críticas por los escritores del Siglo de Oro español, visitantes extranjeros y generaciones posteriores, quienes no comprendían como Madrid, siendo sede permanente de la corte, tuviera ese río que no era digno de la relevancia de su rango. Así, por ejemplo, Francisco de Quevedo reseñó en dos de sus versos: «Manzanares, Manzanares, / un arroyo y aprendiz de río...». Muy pocos poetas glosaron al río como Miguel Hernández, al que cito al comienzo del artículo, y Gerardo Diego en su «Romance del Manzanares» de 1966.



# APUNTES PARA LA HISTORIA DEL CONVENTO DE FUENCARRAL: NUESTRA SEÑORA DE VALVERDE

Marcos MAYORGA NOVAL  
Licenciado en Historia

Hace ya mucho tiempo que me llamaba la atención el pórtico del convento de Nuestra Señora de Valverde, en Fuencarral, así que un buen día me decidí a entrar en su iglesia, aquel año en que se solicitaban donativos para coronar a la Virgen. Y pasaron los años y nunca más volví a entrar en ella, pero cuando en algún archivo histórico encontré un documento que revelaba la forma en que se llevó a cabo la recogida de limosnas para levantar aquel registro sagrado me recordó aquel momento. Entonces eran tiempos de tempestades sobre Madrid, de grandes aguaceros, que dejaron el suelo empapado, preludio de lo que estaba por venir: un terremoto llegado del sur que iba a hacer temblar la tierra sobre la que se asentaba el cenobio.

Y se derrumbaron sus edificios y fue preciso pedir limosna, y la mayor parte surgió de pasajeros y tripulantes de la Armada y Flotas de las Indias y de los feligreses de ultramar. Limosnas que a través de la Casa de la Contratación de Sevilla llegaban a manos de su prior, consiguiendo volver a levantar el convento, para llegar hasta nuestros días.